



INFONAVIT, ATRACO DISFRAZADO DE REFORMA

JORGE ROMERO HERRERA
PRESIDENTE DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL
@JORGEROHE

Los ahorros que han generado con esfuerzo a lo largo de su vida laboral serán utilizados para financiar proyectos que no garantizan rentabilidad ni beneficios

Para nadie es desconocido que México tiene un déficit de vivienda de grandes proporciones. Impulsar medidas para tratar de solucionar la problemática es, sin duda, de vital importancia para los derechos de los trabajadores, al permitirles ejercer un derecho humano, como contar con una vivienda propia.

El problema es problema –como dice la canción– cuando el gobierno pretende utilizar el dinero de los trabajadores que aportan al Infonavit para crear una empresa filial que se encargue de construir vivienda. Las subcuentas de los trabajadores que administra el Instituto suman alrededor de 2.4 billones de pesos para que puedan adquirir, construir o mejorar una vivienda.

Con la reforma que envió la presidenta Sheinbaum al Congreso de la Unión, estos recursos privados, sí recursos privados porque son de los trabajadores, corren un fuerte riesgo de extinguirse, al pretender convertir al Infonavit en un desarrollador inmobiliario y “jugar al Airbnb”; cuando hemos visto su total ineficiencia y corrupción en la administración de los recursos públicos, el derroche de dinero en obras faraónicas que no funcionan y su fracaso como empresarios, como Mexicana.

Desde nuestra posición consideramos que esta reforma pone en riesgo el futuro de millones de trabajadores mexicanos. Los ahorros que han generado con esfuerzo a lo largo de su vida laboral serán utilizados para financiar proyectos que no garantizan rentabilidad ni beneficios reales para los derechohabientes. En lugar de enfocarse en otorgar créditos hipotecarios con tasas bajas de interés que permitan a los trabajadores acceder a una vivienda digna, el gobierno pretende redirigir esos recursos para contar con una empresa filial del Infonavit que operará para construir y rentar viviendas.



Para financiar esta iniciativa, se pretende utilizar millones de pesos provenientes de los ahorros de los trabajadores, bajo el argumento de que esta filial será independiente. Sin embargo, estará completamente bajo el control del gobierno, lo que genera serias dudas sobre su autonomía y los riesgos asociados a su operación, ya que se prevé que tendrá facilidades administrativas y exenciones fiscales por parte de los gobiernos locales.

Hemos denunciado la falta de transparencia en este proceso. Las reuniones realizadas con algunos sectores interesados, como los sindicatos, se llevaron a cabo a puerta cerrada, lo que limita el debate público y deja muchas preguntas sin responder.

Sabemos que la Cámara de Diputados mejorará la minuta del Senado en términos de tripartismo igualitario en los órganos colegiados del Instituto, como la intervención de la Auditoría Superior en la vigilancia de los recursos que se usen por la empresa filial, lo cual será relevante en cuando se garantice que actuará sin parcialidad política.

Hacemos un llamado a reconsiderar esta reforma y a priorizar el bienestar de los derechohabientes. No se trata de oponerse por oponerse, sino de defender principios fundamentales como la transparencia, la eficiencia y la protección de los recursos de los trabajadores. Desde Acción Nacional continuaremos luchando por garantizar que las instituciones públicas sirvan a los ciudadanos y no a intereses particulares o gubernamentales. El primero de febrero, en la discusión en el pleno, llevaremos nuevamente estas preocupaciones y exigiremos que se escuche a quienes han construido el Infonavit con el fruto de su esfuerzo diario.

“No se trata de oponerse por oponerse, sino de defender principios fundamentales como la transparencia, la eficiencia y la protección de los recursos”.
